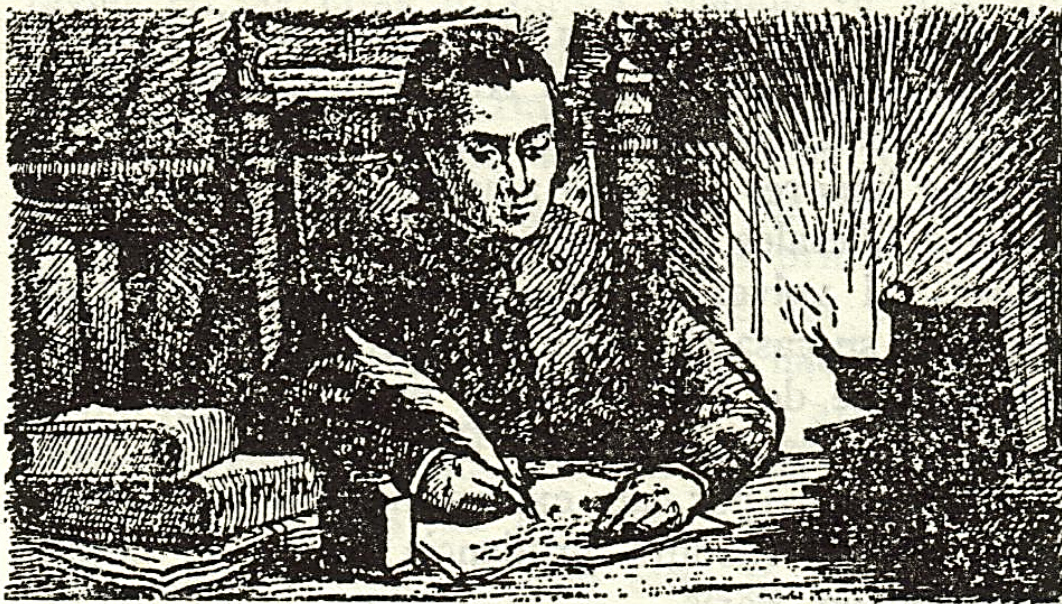


Fallece Francisco Javier Clavijero, pionero en la promoción de la educación incluyente y defensor de la memoria indígena

2 de abril de 1787



JAVIER CLAVIJERO

Inteligente, noble, sencillo y letrado son algunos adjetivos con los que podemos recordar a Francisco Javier Clavijero. Fue pionero en el reconocimiento y la valoración de las culturas indígenas. Incluso, llegó a decirse que era antiespañola, porque enaltecía a la cultura indígena.

Clavijero planteó “los primeros indicios de una conciencia patriótica que reclama la identidad, la diferenciación frente al otro y la legitimación del hombre en su tierra y en sus costumbres”.¹

“Clavijero, con su *Historia de las instituciones de los antiguos mexicanos, política, económica, social y cultural*, se erigió en ese casi extinto siglo XVIII, como el ilustrado defensor por excelencia de la cultura mexicana que reforzaba los sentimientos de un nacionalismo criollo en ciernes que no tardaría en expresarse plenamente en los inicios del convulso siglo XIX de México”.

Alejandro de Antuñano Maurer

“Historia Antigua de México de Francisco Javier Clavijero”

¹ Anel Hernández Sotelo. “Francisco Javier Clavijero: una revisión historiográfica (segunda parte)”, *Boletín Cultural*, Escuela Nacional de Antropología e Historia, octubre de 2002, <https://goo.su/utmyX>

Primeros años de vida

El 6 de septiembre de 1731, Francisco Javier Clavijero nació en el puerto de Veracruz. Fue hijo de Blas Clavijero, de origen español, y María Isabel Echegaray, criolla de la Nueva España. Sus primeros años de vida transcurrieron en varios lugares debido al trabajo de su padre, que visitaba en nombre de la Corona española diversas comunidades para asegurarse de que se cumplieran las Leyes de Indias.

Por esta razón, su familia vivió en los territorios indígenas de Teziutlán, en el actual estado de Puebla, y después en Jamiltepec, ubicado en la zona de la mixteca baja de Oaxaca. El contexto social de estas poblaciones despertó su interés por aprender las lenguas mixteca y otomí, gracias a ello pudo acercarse a los pueblos y comunidades de esas regiones, lo que consolidaría más adelante su postura reivindicativa de los pueblos originarios.²

Además, la posición económica de su familia le permitió matricularse en el Colegio de San Jerónimo, en Puebla. Ahí estudiaría Gramática Latina, poesía, retórica, y luego ingresaría al Colegio de San Ignacio, donde cursó Filosofía.³

Trayectoria en la Compañía de Jesús

El 13 de febrero de 1748, Clavijero ingresó a la Compañía de Jesús para continuar su formación intelectual en el colegio de Tepotzotlán. Entre las materias obligatorias estaba el náhuatl, cuyo aprendizaje le permitió complementar las habilidades como autodidacta que había iniciado en la infancia.

Después, en 1751 continuó sus estudios en el Colegio de San Ildefonso, en la Ciudad de México.⁴ En 1754 se ordenó como sacerdote y comenzó su labor de enseñanza en distintos colegios; por ejemplo, en 1758 entró al Colegio de San Gregorio en la Ciudad de México con el propósito de impartir unos cursos para los indígenas. Posteriormente, en la biblioteca del Colegio de Santo Tomás, encontró información valiosa que le permitió elaborar los primeros cimientos de lo que más adelante sería una de sus principales obras: *Historia de la antigua o baja California*.⁵

² Juan Luis Maneiro. "Francisco Javier Clavijero, en Ernesto de la Torre Villar (selección, prefacio y notas), *Lecturas Históricas Mexicanas*, Tomo I (México: UNAM, 1998), <https://goo.su/X6YzLG>

³ Irina Veselova. *El papel y lugar de Francisco Javier Clavijero en la historiografía mexicana* (tesis de doctorado, Universitat de les Illes Balears, 2018), <https://goo.su/X3oB>

⁴ Juan Luis Maneiro, obra citada.

⁵ Irina Veselova, obra citada.

Destierro y resignación

A mediados del siglo XVIII, la Compañía de Jesús había formado a una parte significativa de la élite criolla, cuyos integrantes ocupaban puestos relevantes en el ámbito educativo y político. De igual manera, los jesuitas contaban con ingresos económicos importantes y conexiones intelectuales en Europa, lo que ocasionó el recelo y preocupación en el gobierno novohispano.

Por esta razón, en abril de 1767, el rey Carlos III ordenó la expulsión de los jesuitas de los territorios de la Corona española y de ultramar. Meses después, el 25 de junio de 1767 el decreto alcanzó a Clavijero y a sus compañeros misioneros y maestros, quienes se encargaban de las obras de caridad y apoyaban a las personas pobres.

La partida hacia el exilio inició en la capilla del Colegio de Santo Tomás, Guadalajara, hacia el puerto de Veracruz, donde el 25 de octubre de ese año abordaron la nave Nuestras Señora del Rosario. Era un viaje de no retorno, pues durante décadas no se admitiría el reingreso de los jesuitas, hasta 1814.

Defensor de las culturas originarias

En ese contexto de exilio, Clavijero y sus compañeros fueron trasladados a Ferrara, Italia. En 1770, Clavijero establecería su residencia definitiva en Bolonia.

En el ámbito intelectual europeo, conoció los postulados del filósofo Cornelio de Pauw y del naturalista francés Georges Louis Leclerc, conde de Buffon. Ambos personajes impulsaron la teoría de la “degeneración de América”, en la cual las personas y la fauna del continente americano eran inferiores a las europeas. Su principal argumento era que, debido al clima, las tierras americanas eran pobres en nutrientes, y esto a su vez repercutía en el desarrollo de sus habitantes.

En ese contexto, Clavijero inició su magna obra: *Historia antigua de México*, integrada por 10 tomos, donde abordaría la historia natural, el pasado prehispánico y la Conquista. El objetivo de la obra de Clavijero era eliminar la ignorancia europea en torno a América. Así relata qué lo motivó a escribir esta obra.

La Historia de México que he emprendido para evitar una ociosidad enojosa y culpable, a que me hallaba condenado; para servir a mi patria en cuanto mis fuerzas lo alcanzasen, y para reponer en su esplendor a la verdad ofuscada por una turba

increíble de escritores modernos sobre América, me ha ocasionado tantas dificultades y fatigas como gastos.⁶

Por otro lado, elaboró el texto *Disertaciones*, donde reivindicó la inteligencia de los indígenas y sus creaciones culturales. Por ejemplo, destacó el gobierno de los mexicas, la educación, el uso del calendario y la elaboración de sus pinturas o códices con el fin de registrar su historia.⁷

En palabras de Alfonso Toro, “Clavijero fue quien, antes que nadie, trató de resolver el problema del origen del hombre en nuestro territorio, partiendo de datos puramente científicos, a pesar de las preocupaciones religiosas de su época”.⁸

Legado y reinterpretación de su vida y obra

El 2 de abril de 1787 este destacado humanista murió en Bolonia, Italia. Su labor en torno a la historia ocasionó que en el siglo XIX se le identificara como uno de los primeros forjadores de un naciente nacionalismo mexicano. Tanto liberales y conservadores –destacan Carlos María de Bustamante y Lucas Alamán, respectivamente–, alabaron la obra de Clavijero; incluso Alamán señaló que la *Historia antigua de México* era patriótica y que certeramente se le puede conocer como “nuestro historiador nacional”.⁹

El 5 de agosto de 1970 arribó al puerto de Veracruz la urna con sus restos –su regreso se gestionó durante la administración de Gustavo Díaz Ordaz–; actualmente se encuentran en la Ciudad de México, en la Rotonda de las Personas Ilustres del Panteón de Dolores.

Derechos de las culturas originarias

De acuerdo con la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (artículo 2.º), los pueblos indígenas son las colectividades que han tenido una

⁶ Francisco Javier Clavijero. *Historia antigua de México*, Tomo I (México: Departamento Editorial de la Dirección General de las Bellas Artes, 1917), <https://goo.su/AyZ15Hq>

⁷ Miguel León-Portilla. “Francisco Xavier Clavijero”, *Historiografía mexicana. Volumen II. La creación de una imagen propia. La tradición española Tomo 1: Historiografía civil* (México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 2012), <https://goo.su/cgUXW>

⁸ Jesús Romero Flores. “Documentos para la biografía del historiador Clavijero”, *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, 6, n.º 1 (1945), <https://goo.su/khof5V>

⁹ Juan A. Ortega y Medina. “Clavijero ante la conciencia historiográfica mexicana”, *Estudios de Historia Novohispana*, 10, n.º 10 (1991), <https://goo.su/FLjJcFq>

continuidad histórica desde las sociedades precoloniales establecidas en el territorio nacional, y que conservan, desarrollan y transmiten sus instituciones sociales, normativas, económicas, culturales y políticas o parte de ellas.

Aunque hoy en día un importante porcentaje de la población se considera indígena, históricamente ha sido un grupo poblacional marginado de la actividad del Estado, lo que ha generado asimetrías en el reconocimiento y el ejercicio de sus derechos humanos.

Así pues, requiere protección especial, para que sus integrantes ejerzan sus derechos plena y equitativamente con el resto de la población. Dicha protección es un compromiso irrenunciable e implica considerar su situación y experiencias históricas, culturales, sociales y económicas, así como aplicar medidas particulares para compensar la explotación y discriminación de las que estas sociedades han sido objeto.

Consciente de tales desigualdades, la Comisión Nacional de los Derechos Humanos ha editado cartillas, folletos, trípticos, carteles, historietas, juegos de mesa, entre otros productos que han sido cuidadosamente elaborados con un diseño que reivindica la cultura expresada a través de textiles y motivos gráficos históricamente pertenecientes a los pueblos originarios y afrodescendientes, así como escenas de la vida cotidiana de nuestros pueblos en general.¹⁰

Las luchas por reivindicar los derechos de las comunidades indígenas siguen vigentes, en ellas se reclama respetar los derechos reconocidos en la Constitución:

tierra, democracia electoral y sobre todo distribución equitativa del gasto público el cual se requiere para apoyar programas de vivienda, educación, salud, medios y vías de transporte y comunicación. Con plena conciencia estos grupos étnicos también reclaman y reivindican derechos por garantizar: respeto, espacio real para sus actividades culturales, la conservación de su idioma, forma de organización, tradiciones y religión de manera que las y los indígenas sean los interlocutores de su propio desarrollo.¹¹

Imagen: Ilustración del libro de Juan Luis Maneiro y Manuel Fabri, *Vidas de mexicanos ilustres del siglo XVIII*. Círculo de Estudios de Filosofía Mexicana, <https://goo.su/Tb9PStO>

¹⁰ Informe de actividades 2025 (Ciudad de México: CNDH, enero, 2026), <https://goo.su/jko9BMm>

¹¹ Aspectos Básicos sobre Derechos Humanos de los Pueblos y Comunidades Indígenas (Ciudad de México: CNDH, octubre, 2021), <https://goo.su/1mrSI>